

LA INTEGRIDAD NACIONAL.

DIARIO POLÍTICO

HEMEROTECA
MUNICIPAL

DIRECTOR:

ANTONIO G. LLORENTE.

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID.—Un mes, 8 rs.—Un trimestre, 22.—Seis meses, 42.
PROVINCIAL.—Tres meses, 28 rs.—Seis meses, 54.
EXTRANJERO.—Tres meses, 60 rs.—Seis meses, 110.
Los pedidos de provincias han de hacerse directamente a la Administración de Madrid, con remesa de su importe en libranzas ó sellos de franqueo.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR

LA INTEGRIDAD NACIONAL.

PARIS 29 DE JULIO DE 1870.

Señor Director:

El emperador y el príncipe imperial llegaron ayer noche a las siete y media y el movimiento del ejército ha principiado.

Desde esta madrugada corre la voz en París que el general Macmahon ha pasado el Rhin con ochenta mil hombres apoyados en la plaza de Strasburgo.

La resistencia no ha sido, según lo que nos cuentan, muy grande.

Los periódicos de la mañana, que es la hora en que principia a escribir esta carta, no nos dicen nada nuevo.

Como daba a entender mi carta de ayer, el efecto que ha producido la salida de las tropas francesas de Roma, no ha sido en el primer momento bueno; pero luego que se anunció que el Gobierno no ha cambiado de política en la cuestión romana y que está de acuerdo con el Gobierno italiano que sabrá mantener la integridad del territorio pontificio, se ha calmado.

La importancia de esta guerra hace necesarias todas las fuerzas que posee la Francia, y a esto y no a otra cosa debe atribuirse la salida de las tropas francesas de Roma.

Por lo mismo nos parece que no dice bien el *Gaulois*, cuando da el mérito de la retirada de estas tropas a las gestiones del Sr. Oléaga, y que no hace favor ni a este personaje ni al Gobierno francés semejante versión.

La partida que está jugando Francia con esta guerra es tan considerable, que todos los sacrificios de opinión, de hombres y de dinero le parecen poco para alcanzar el triunfo.

La prensa entre tanto así en Prusia como en Francia se ha entregado a recriminaciones y polémicas de una violencia de tono a que no estamos acostumbrados.

Los periódicos de Mr. de Bismarck se distinguen sobre todos y en su rabia desvarían.

En Inglaterra el *Times* publica una carta de Mr. Olivier a un amigo desmintiendo la acusación prusiana sobre el tratado de anexión de la Bélgica, y en esta declaración y la de Mr. de Lavalle queda alterada esta intriga; debemos esperar cuando éstos. Hoy viene a ser ya oficial la noticia que di a ustedes de haber salido la escuadra francesa de Cherburgo en la mañana del lunes 25, que a esta hora ha llegado a su destino.

Las primeras noticias que hemos de recibir de las tropas de Dinamarca serán muy interesantes por la importancia que tiene la conducta que ha de observar esta potencia.

Hasta ahora parece que es cierta la declaración de neutralidad, pero en París hay muchos que creen que la misión secreta que ha llevado a Dinamarca el príncipe Napoleón u otro personaje, lo cambiará todo, unido a la presencia del pabellón francés en aquellas aguas.

Otra exigencia de Mr. de Bismarck para con Inglaterra, es que se declare el carbon contrabando de guerra; porque supone que sin los depósitos de Newcastle abiertos, la escuadra francesa no podría operar en el Báltico. Pero no conseguirá la Prusia su protección como no logró que se declarase neutro el mar Báltico. Por todas estas tentativas y por otras noticias que recibimos, se observa que los prusianos no están tranquilos y que principian a dudar de sus fuerzas. El pánico de las fronteras alemanas es tan grande, que abandonándolo todo huyen al interior. La deserción nos dicen, igualmente de la frontera, es considerable y los soldados de la Landwehr no se presentan con regularidad. Si hay entusiasmo en Prusia, las poblaciones meridionales no tienen ninguno por la guerra.

Al llegar a este punto, debemos decir algo sobre la proclama del emperador al ejército. Las palabras que anoche produjeron tanto efecto en los círculos, existen en la proclama. El emperador dice que la guerra será larga y penosa porque tiene por teatro puntos herizados de obstáculos y de fortalezas.

No dejan de impresionar estas palabras; pero disponen los franceses como están a hacer los mayores sacrificios, nada detiene hoy el ardor de los impetus de este país. Hay más, el Banco de Francia ha rechazado la idea de dar curso forzado a los billetes, confiando que el patriotismo de los franceses no permitirá que salga de sus arcas un solo franco para los enemigos. Las cajas contienen, a pesar de las sumas que se han extraído estos días, mil ciento cincuenta millones de francos en numerario y lingotes. Con esta base el Gobierno francés podrá marchar con desahogo mucho tiempo. El contraste con Prusia no puede ser mayor; mientras que aquí nada se ha alterado en el comercio y la industria y tienen estos sobantes, toda la Alemania está arruinada, no hay comercio ni industria y no tienen dinero. No, no extraña, pues, que la emigración de la Alemania para América, haya tomado proporciones desconocidas.

Los periódicos que nos van llegando, ni tampoco el *Journal Officiel*, hablan nada del paso del Rhin por las tropas francesas.

Pero lo que no es cierto hoy, podrá ser mañana ó a esta hora misma, porque con la presencia del Emperador se darán principio las operaciones, y los indicios son de que el ejército va a operar simultáneamente en las dos orillas del Rhin.

Cuéntase en los círculos, que el gobierno del regente ha protestado contra algunas palabras de la circular de M. de Grammont y principalmente las que expresan que se ha querido entronizar por sorpresa en España al príncipe Hohenzollern.

M. Grammont parece que ha dado satisfacciones a éste, respecto al Sr. Oléaga y éste las ha comunicado a su gobierno.

Las relaciones entre el gobierno español y francés son buenas y nos congratulamos mucho de este suceso feliz.

Nosotros, no solamente creemos, como ya lo hemos dicho, que España debe mantenerse neutral sino que esta neutralidad debiera ser simpática a las armas francesas, porque como dice el Emperador, con mucha razón, de su triunfo depende la suerte de la libertad y de la civilización.

Para que no extrañen Vdes. lo desconocido de estas correspondencias en que la hipótesis domina más que dominan las noticias de hechos consumados, deberemos añadir, que el gobierno, como los jefes del ejército y las autoridades todas, guardan un secreto profundo que nosotros admiramos porque lo consideramos muy patriótico.

Nadie sabe con evidencia que la escuadra había salido de Cherburgo hasta que lo han denunciado los periódicos ingleses que la han visto pasar por las costas de Inglaterra.

Nadie sabe donde está el general Montauban ni si se han mandado tropas de desembarco a los mares del Norte y del Báltico.

Sin embargo, se anuncian por lo bajo dos expediciones, la una al mando del general Montauban y la otra al mando del príncipe Napoleón y el general Truchet.

Nadie sabe si el príncipe Napoleón es el que ha llevado una misión secreta a Dinamarca ó si es otra persona que nombran también los periódicos.

Nadie conoce en París la posición de las tropas de la frontera, ni sus movimientos.

Las cartas que se reciben del ejército del Rhin no explican más que la situación personal de los subalternos cualquiera que sea su graduación.

De los jefes nada se sabe.

Esta complicidad patriótica para ocultar al enemigo los movimientos del ejército, no deja de tener su mérito, y aunque la curiosidad legítima de los parientes y amigos del soldado debe respetarse, el Gobierno tiene razón en obrar con cautela en las circunstancias difíciles en que se encuentra.

Seguramente que no temen estas delicias los prusianos, que si no admiten discusiones en tiempo de paz, menos han de admitirlas en tiempo de guerra.

Una pretensión como la que tienen el *Figaro* y otros periódicos en Francia, se consideraría en Prusia como un crimen y sería castigado severamente.

Asistimos al ingreso de los reclutas para la guardia de París y a la marcha de la guardia móvil para el campo de Chalons.

Los alistamientos continúan con el mismo entusiasmo: los donativos van engrosando la cifra y los círculos de París han dado: 30.000 francos, el círculo imperial; 15.000, el agrícola; 10.000, el círculo de la Unión; 3.500, el Sports-club; 5.000 el círculo de *Deux moudes*. Cien mil francos el Banco de Francia.

Desde el primer ciudadano francés hasta el último, desde la primera corporación a la postrera, todos, llenos de amor y entusiasmo por su patria, sacrifican cuanto tienen para apoyar al Gobierno, olvidando todas las rencillas políticas de estos últimos tiempos.

Todo es admirable; pero lo que admiramos más es la habilidad del emperador en haber sabido conservar, por una política hábil e interesada, la neutralidad simpática de todas las potencias de Europa.

Esta circunstancia podrá salvarnos a todos de las terribles consecuencias de una guerra general.

PARIS 30 DE JULIO DE 1870.

Señor director:

Mr. de Bismarck no se duerme; después de la última publicación en el *Times* de las bases del famoso tratado para la anexión de Bélgica a la Francia, vuelve a insistir y ha reunido en Berlín el Cuerpo diplomático para mostrar el borrador de este tratado hecho del puño y letra de Mr. Benedetti.

Pero esta misma circunstancia se demiente por no tener la importancia que merece este documento en el que no tomó parte alguna el Gobierno imperial sino para rechazarlo.

No contento con propagar esta calumnia, Mr. de Bismarck ha solicitado del Gobierno de la gran Bretaña que se declare contrabando de guerra la hulla, olvidándose que existe un tratado entre Francia, Bélgica, Holanda e Inglaterra, declarando libre la exportación de carrones.

Así el Attorney general, contestando en la Cámara de los comunes a Mr. Gosley, ha dicho y declarado que el Gobierno no estaba dispuesto a tomar medidas prohibitivas respecto al comercio de carbon y que no apresaría los buques que lo trasportasen.

Las declaraciones de Lord Granville en la Cámara de los lores, después de publicadas las notas sobre la negociación, son muy interesantes y concluyen por sentar el principio de que Inglaterra mantendrá una actitud digna e imparcial para en un momento dado interponer su influencia con mas peso.

Para nosotros, sabiendo las relaciones que existen, como lo hemos dicho otras veces, entre el emperador Napoleón y los hombres de Estado de Inglaterra, es seguro que conocen a esta hora las pretensiones de Francia que han de ser modestísimas y darán completa satisfacción a los amigos de la paz.

Lord Granville ha hablado también de la entrevista de Mr. Benedetti con el rey en Ems, disculpando al rey Guillermo sobre la atención de hacer un desaire a la persona del embajador.

Este lenguaje es el que conviene a un hombre de Estado y al respeto que se debe al Parlamento; pero los que no guardan estas consideraciones, saben otra cosa, y cuentan que el rey Guillermo acalorado y furioso dijo palabras tan duras, que nunca ha podido saber oficialmente el público lo que contenía el telegrama que produjo la ruptura.

Un amigo nuestro que tomaba en aquella ocasión las aguas de Ems, dice que la última palabra real que es ocasión de esta guerra, fue tan dura, que

por no ofender los oídos de las damas que pudieran leerla, no la ha querido traducir al español, y tal como no la ha dado aquel amigo se la trasmittimos a ustedes. Nótese que Mr. Benedetti solicitaba una respuesta perentoria para contestar directamente por telégrafo al emperador. El rey Guillermo contestó: *Er Kaem meinen asch Küssen*.

Continuamos sin noticia alguna del teatro de la guerra. Todo el día de ayer, como escribí a ustedes, se anunciaba el paso del Rhin por tres puntos diferentes. Hasta ahora no se ha confirmado la noticia y esperamos hasta última hora para transmitir en nota lo que haya de nuevo ó lo que nos trasmita alguna indicación de las correspondencias de la frontera. Estas correspondencias señalan que el movimiento en *avant* ha principiado.

Ya empezaban a sentirse los efectos desastrosos que ha ocasionado la guerra en la Bolsa de París. Tenemos que lamentar el suicidio de un interesante joven hijo de un famoso artista italiano. Un especulador en fondos españoles, casado con una española y naturalizado español, según se decía ayer en la Bolsa, está a punto de suspender sus pagos, y causará muchas desgracias por la importancia de la suma en que está comprometido.

A este le seguirán otros y otros. La semana próxima, en la que se hace la liquidación del mes de Julio, será terrible para los bolsistas. Lanzada como estaba la especulación, ha de haber muchas desgracias.

Llamo la atención de ustedes sobre la carta de Mr. Benedetti que publica esta mañana el *Journal Officiel*, que es concluyente. A más de esta explicación, Mr. Olivier ha declarado también ante los representantes de la prensa de París que jamás el Gobierno imperial ha tenido intención de aceptar las ofertas insidiosas de Mr. de Bismarck para la anexión de la Bélgica.

Ante los mismos ha explicado Mr. Olivier lo que significa, políticamente hablando, la evacuación de Roma y el haber retirado las tropas francesas, que viene a reducirse simplemente a que se ejecute fiel y lealmente el convenio de 15 de Setiembre entre Francia e Italia.

Con estas dos explicaciones se trata de dar una satisfacción completa a la Inglaterra en el exterior, y en el interior al partido conservador francés, que aunque liberal, desea mantener la integridad de los Estados Pontificios y la conservación del *statu quo* para que no tengamos sobre las cuestiones políticas actuales una nueva complicación religiosa que pudiera darnos muy malos ratos.

Para decirlo todo, debo decir también que la ligereza que ha mostrado en esta conjetura el Sr. Benedetti no tiene nada de diplomática y arguye, hasta cierto punto, en contra de las ideas imperialistas, de lo cual no dejan de aprovecharse los enemigos del Gobierno imperial.

Suponen estos que el emperador desea un engrandecimiento territorial que nos conducirá a la guerra general. Nosotros no creemos una palabra de lo que piensan estos pesimistas. Tenemos, como ustedes han podido ver en nuestras correspondencias, ideas enteramente contrarias.

La salvación del imperio estriba en una victoria que satisfaga el amor propio nacional, que corte los vuelos a la Prusia; pero a condición de que esta victoria sea desinteresada y no comprometa el equilibrio europeo.

Si pretende el emperador otra cosa, la Europa se coaligará contra él, lo cual no le conviene absolutamente.

No de esta confianza las buenas relaciones que existen con Inglaterra, que jamás será el compadre complaciente con la Francia, para un engrandecimiento que comprometería la paz entera de la Europa.

Bajo esta forma no hacemos más que repetir aquí lo que hemos dicho más atrás.

Llega el número de voluntarios enganchados a 135.000 hombres y muy pronto habrá sobre las armas muy cerca de millón y medio de hombres en Francia que se agolpan en masa sobre las fronteras.

Con esta muralla viviente, la capital está tranquila y no piensan sus habitantes más que en socorrer a sus hermanos y en el triunfo de su pabellón.

El periódico *la Marseillaise* ha muerto abandonado de sus lectores, sólo por ser partidario de la paz. El pueblo francés no transige con nadie.

Los partidos han muerto, y como la crisálida, estarán muertos mientras dure el periodo de la guerra. Luego con la paz les crecerán las alas, pero entre tanto no existan estos partidos, no hay más que uno poderoso y entusiasta que aspira al triunfo, cueste lo que cueste.

Nos vienen a decir que el especulador alemán, naturalizado español de que hablamos más atrás y que ha operado en una escala muy considerable en fondos españoles, quiebra en un millón y doscientos mil francos. Es la tercera vez que este especulador quiebra en la Bolsa de París.

La inquietud es grande porque nada sabemos a la hora de poner las cartas en el correo.

Como la imaginación de los franceses es muy fecunda, dícese que al pasar el Rhin han encontrado obstáculos que suspenden esta acción de guerra.

Nosotros no creemos de esto una palabra. Esperemos a mañana.

LA GUERRA.

RETRATOS MILITARES.

EL PRÍNCIPE ADALBERTO DE PRUSIA.

El príncipe Enrique Guillermo Adalberto, primo hermano del rey Guillermo I, nació en Berlín el 29 de Octubre de 1811. Abrazó desde muy joven la carrera de las armas, entrando como oficial en la ar-

tillería prusiana; pero la gran afición que tenía a los viajes le hizo abandonar el ejército para ir a visitar la mayor parte de la Europa y de América. Recorrió la Holanda, Inglaterra, Escocia, una gran parte de Rusia, la Turquía europea, la Grecia y las islas Jónicas. Habiéndose trasladado después a Italia, se embarcó en una fragata que el rey Carlos Alberto puso a su disposición; entonces visitó a Gibraltar, el litoral de Marruecos, la isla de Madeira y las Azores; luego atravesó el Océano, exploró las costas del Brasil, deteniéndose en Río Janeiro.

A su vuelta a Ale mania publicó la relación de su viaje, que como trabajo importante fue traducida al inglés.

En 1848 se le confirió el título de comandante en jefe de la escuadra nacional alemana, y publicó entonces una Memoria sobre organización de aquella.

En 1856 emprendió un nuevo viaje, embarcándose para visitar el Mediterráneo y las costas de Marruecos, en cuyo viaje visitó algunos puertos de España, y habiéndose aproximado a uno africano fue atacado por los piratas del Rif y se vio obligado a sostener un combate contra ellos, en el cual recibió una herida bastante grave.

En 1861, cuando Prusia hizo construir sus primeras lanchas cañoneras, estuvo encargado de su inspección.

En 1864, cuando la guerra de Dinamarca, tomó el mando de la escuadra.

En la actualidad es el jefe superior de la marina prusiana y manda la escuadra que debe tomar parte en la actual guerra.

Este príncipe está casadomorganáticamente con la actriz Teresa Elssler, una de las mujeres más hermosas de la Alemania, y a la que el difunto rey Federico Guillermo IV concedió el título de baronesa de Barmia para que su primo contrajese con ella matrimonio, lo cual efectuó el 20 de Abril de 1850. Aquella, según creemos, es hermana de la esposa de D. Fernando de Portugal.

EL GENERAL MOLKE.

El ejército prusiano debe su importancia y su valor actual a dos hombres colocados a su cabeza hace diez años: Mr. de Molke, jefe de estado mayor general, y Mr. de Roon, ministro de la Guerra.

Aquel, cuyo papel ha sido más brillante, el alma de todas las operaciones militares de Prusia, el héroe de la campaña de 1866, es el general baron de Molke.

Dotado en una gran voluntad para el trabajo y de una fuerza de asimilación muy especial, Mr. de Molke unió a los más serios estudios teóricos, una decisión y una energía muy notables en la práctica.

Ha sabido dirigir siempre maravillosamente los trabajos del estado mayor prusiano, cuya actividad moderna es su propia obra.

Esencialmente modesto, sin tener en nada esa pedantería germánica, que ha sido siempre uno de los flacos sobresalientes y más degradables de los oficiales prusianos, tiene horror a toda ostentación. Habla poco, siempre con brevedad. Su horror a las palabras inútiles y su oscuridad práctica en sus lenguas extranjeras han hecho decir que él es el oficial del ejército prusiano que sabe mejor que ninguno no callar con siete lenguas.

Notable por su benevolencia en sus relaciones personales, es profundamente amado de los que están a su alrededor.

El ejército, en el que después de los sucesos de su campaña en Bohemia, su reputación no reconoce igual, tiene la mayor confianza en él, pero rara vez le vé.

Durante la guerra de 1863, seguía las marchas en coche leyendo y trabajando. Si se paseaba a pie ó a caballo, cubierto con el traje más sencillo que podía llevar, despojado de toda clase de adorno, se veían sus esfuerzos por alejar de sí todo distintivo y todo honor.

En este hombre, sin ningún brillo aparente, que lleva un viejo paletot sobre su uniforme de general, apenas puede reconocerse al que dirige toda la campaña, y era en realidad el oficial más importante del ejército, y cuya pérdida hubiese sido irreparable para la Prusia.

El general baron de Molke pertenece a una familia muy antigua de origen danés que mucho tiempo hace se estableció en el Holstein y el Mecklenburgo; ha nacido en el Mecklenburgo el 26 de Octubre de 1800.

Entró en buena hora en el ejército prusiano, fué clasificado en 1822 en el servicio del estado mayor. Ya se sabe lo antiguo y rutinario de las costumbres del ejército alemán entonces. Un incidente le hizo salir momentáneamente de Prusia: en un viaje a Oriente, fué presentado al sultán y tomó bajo su mando en 1835 la dirección de las reformas militares en Turquía. En 1839, asistió a la batalla de Nisib contra el bajá de Egipto.

De regreso a Berlín, posteriormente, en los trabajos de estudio del camino de hierro de Hamburgo cuya construcción había emprendido el Estado. Durante todo el periodo de paz en que vivía entonces la Prusia silenciosamente, fué ayudante de campo del príncipe Enrique y del príncipe Federico Guillermo, formó parte de un gran número de comisiones en que sus nociones especiales y su actividad encontraron útiles empleos.

En 1858, la influencia del príncipe Federico Guillermo, el rey actual, le hizo nombrar enseguida jefe de estado mayor general del ejército prusiano, puesto que ocupaba hoy día.

Leemos en el *Gaulois*: «Desde el lunes 25 de Julio, los alumnos de la Escuela politécnica salen todas las mañanas en grupos de 40 para Metz.»

Dicese en París que el rey de Wurtemberg, y aun el de Sajonia, habrían hecho entender en el de las Tullerías que no eran completamente libres en la

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Madrid, Redaccion y Administración, calle de la Farmacia, núm. 15, principal, y en las librerías de Durán, Leocadio Lopez, San Martin, Universal y Bailly Bailliere.

Barcelona, almacen de papel de D. José Arrufat Sabradell. Se admiten anuncios y comunicados a precios convencionales.

guerra emprendida. Contra la Baviera y Baden se está, por el contrario, profundamente irritados.

Lo que se propone Napoleon si triunfa en la guerra, es, según una carta de París, la neutralización del Rhin y la independencia de la Alemania meridional.

Mr. Ney, nieto del célebre mariscal de Francia fusilado en los fosos del Luxemburgo durante la Restauración, milita en el ejército francés y se halla en Metz, procedente de Saint-Cyr, de cuya escuela acaba de salir.

El periódico francés *L'Océan* anuncia que la escuadra acorazada del Mediterráneo, a las órdenes del vice almirante Fourichou, entró el 27 de Julio en la rada de Brest. Compónese de las fragatas acorazadas «Magnanime», «Héroïne», «Couronne», «Provence», y de las corbetas acorazadas «Atalante» y «Montcalm». En el mismo día fondeó también en rada el aviso «Renard». Decíase que se esperaban otros buques acorazados.

El aspecto que ofrecía la radaera imponente, pues además de los siete buques de la «escuadra del Mediterráneo» había la corbeta acorazada «Reine Blanche», los guardacostas acorazados «Cerbere» y «Onondaga», las baterías flotantes «Refuge» ó «Implacable», los avisos «Bouvet» y «Courcure», la cañonera «Pi-que», y además la «Borda», la «Bretagne», la «Inflexible» con sus anejos, y el «Souffleur».

Los tres navios-escuelas y sus anejos forman con dicha escuadra unos treinta buques de guerra de los cuales once son acorazados anclados actualmente en Brest.

La fragata acorazada «Normandie», que está de experimento en la rada de Tolon, ha recibido orden de completar su material y sus provisiones. Se habla de destinar especialmente ese buque a la defensa de los aproches de la rada de Tolon.

Dice una carta de Metz de fecha 25:

«Desde esta noche serán cortados todos los puentes, para lo cual han llegado muchas tropas de las fortalezas vecinas.

Los empleados de la tesorería y de correos han llegado hoy, y toda la explanada está cubierta de carruajes, en número de 400 lo menos, vienen cargados de avena.

Este cortejo sigue al ejército, y como para controlar tiene que hacer grandes esfuerzos, los caballos se mueren, y entonces los carruajes se destruyen, buscando otros nuevos en el país.

El Cardenal Bonaparte, primo de Napoleón, ha solicitado de este, según *El Univers*, que le permita pasar al cuartel general en calidad de limosnero, y particularmente para velar por el príncipe imperial. Se ignora la resolución del Emperador.

Un ingeniero civil se ha comprometido a reconstruir en diez horas la línea férrea sobre el puente Kehl, a pesar de los destrozos causados en ella por los prusianos.

El gobierno francés ha desmentido la noticia del curso forzoso de los billetes del Banco de Francia.

Tan pronto como se dé la primera gran batalla, y cualquiera que sea su éxito, Inglaterra propondrá la mediación europea.

Para explicar la neutralidad de Dinamarca, dicen de París que Prusia ha hecho entender en Copenhague que cumplirá al fin el tratado de Praga respecto de los duques.

El jefe del ministerio húngaro ha presentado ayer a la Dieta de Pesth la petición de un crédito de cinco millones de florines para la defensa nacional. Además ha pedido autorización para llamar a las filas desde ahora el contingente de 1870, que no debía ser llamado hasta el mes de octubre.

Resultado de la respuesta del primer ministro a una interpelección sobre la política del gobierno húngaro, que su actitud se encuentra trazada en la circular de M. de Beust.

El gobierno se abstendrá de todo acto que tienda a inquietar a otra potencia, pero tiene el deber de velar por la seguridad del país para no estar a la merced del extranjero. Austria no debe tratar de volver a ganar su posición en Alemania; en cuanto a Hungría quiere que se mantenga la neutralidad tan largo tiempo como sea posible; pero sus intereses y sus leyes le obligan a no separar su destino del de Austria.

Una flotilla francesa compuesta de siete buques acorazados pasó el día 28 por el Cattégat, al norte del cabo Skagen, en el Báltico.

Inglaterra observará con cuidado su neutralidad y los tratados de garantía que ha firmado. No prohibirá la exportación de sus carbones, ni apresará los buques que lo carguen en sus puertos a menos que se pruebe con claridad que estos buques están al servicio de una de las potencias beligerantes. Estas son las declaraciones que han hecho los oradores del gobierno en las dos Camaras del Parlamento inglés.

Los Lores Russell y Malmesbury han insistido, con aplauso de la Asamblea, en la necesidad vital para Inglaterra, de poner a salvo la independencia de Bélgica. El primero ha sostenido que la hulla debe ser considerada como contrabando de guerra.

La *Gaceta de Augsburgo* dice que el conde Douglas, segundo hijo de la duquesa de Hamilton y sobrino del emperador Napoleón, entra como teniente en un regimiento de la Prusia renana.

MADRID 1.º DE AGOSTO DE 1870

LA NOTA DE MR. FISH
AL SR. LOPEZ ROBERTS,
EMBAJADOR DE ESPAÑA EN LOS ESTADOS-UNIDOS.

En el número de LA INTEGRIDAD NACIONAL del 30 de Agosto, indicamos que nos proponíamos examinar la nota que Mr. Hamilton Fish ha dirigido recientemente á nuestro representante en Washington. Vamos á cumplir nuestro propósito, y aunque convencidos de que mejor que nosotros el señor ministro de Estado sabrá dar cumplida y victoriosa respuesta á esa comunicacion, nos permitiremos rogarle que al defender, con la energía y la dignidad que en él reconocemos, los derechos y la independencia de España, no olvide recordar al Gobierno norteamericano algunas de las doctrinas que este adoptó hace poco tiempo en caso análogo al que ha dado ocasion para reclamacion tan infundada, y las prácticas observadas por ese poder durante la guerra que mantuvo para ahogar la rebelion de los Estados del Sur, que pretendieron separarse de la Union.

Bien sabemos que nuestras advertencias son excusadas para el ilustrado funcionario que tiene á su cargo los asuntos de politica exterior; pero bueno nos parece refutar las ideas de esa nota por medio de la prensa, para que públicamente se conozca la inoportunidad y la injusticia de las intemperistas é inexcusables exigencias que tiene ese documento.

Ante todo debemos reproducir tal como lo ha insertado en sus columnas *La Discusion*, para que nuestros favorecedores tengan conocimiento de lo que nos proponemos impugnar. Hé aquí la referida nota:

«El infrascripto ha recibido del presidente el encargo de llamar la atencion de don Márcio Lopez Roberts, enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de España, sobre la manera irregular y arbitraria con que las autoridades españolas de la isla de Cuba atacan y conservan en su poder las personas y propiedades de los ciudadanos americanos.»

Cuando el conde de Valmaseda expidió en abril del año próximo pasado una proclama declarando que fusilaria á todo varon mayor de 15 años á quien se encontrase lejos de su habitacion sin que pudiese justificar los motivos de su ausencia, que mandaría quemar los caseríos desocupados, así como todos aquellos en que no flotaba una bandera blanca, fué un deber sagrado para el que firma remitir al señor Lopez Roberts la protesta del presidente contra ese sistema de guerra y su reclamacion para que las autoridades de Cuba procurasen que ninguna persona, con derecho á la proteccion del gobierno americano, fuese muerta ó maltratada en el curso de las hostilidades.

Cuando otra vez, por el mismo tiempo supo este gobierno que el capitán general en Cuba en 1.º de Abril de 1859 habia dado otra proclama que prohibia virtualmente la enagenacion de la propiedad en la isla, á no ser bajo la revision y asentimiento de ciertos oficiales señalados en el decreto, y que declaraba nulos y de ningun valor todos los contratos hechos sin aquellos requisitos, el presidente encargó otra vez al que suscribe manifestar con cuánto disgusto veia tan arbitraria conculcacion de los derechos de los individuos para engañar ó disponer de su propiedad, y que esperaba que se tomarian prontas medidas para modificar aquel decreto, de modo que no fuese aplicado á la propiedad de los ciudadanos de los Estados Unidos y se procurase que tales propiedades quedasen aseguradas de las disputas y pleitos que no podian menos de nacer de la ejecucion de aquella orden.

Cuando diez y siete dias más tarde se publicó otro decreto creando un consejo administrativo para la custodia y administracion de los bienes embargados, y cuando tres dias despues expidió el capitán general una circular extendiendo el embargo previo á las propiedades de todas las personas residentes en la isla ó fuera de ella que hubieses tomado parte en la insurreccion, ya fuere con las armas en la mano ó ayudando con armamentos, municiones, víveres ó dinero, este gobierno esperó confiadamente que el Gabinete de Madrid y las autoridades españolas en la isla de Cuba tendrían presente la última manifestacion de sus deseos y no permitirían que los derechos de los ciudadanos de los Estados Unidos fuesen conculcados y sus propiedades secuestradas sin las formas de la ley que garantiza su posesion.

Cuando el presidente encomendó al que firma llamar la atencion sobre la posibilidad de que las leyes y decretos promulgados en Cuba condujesen á una infraccion de los tratados entre España y los Estados Unidos, no conocia la desorganizacion social de algunos parajes de la isla y las dificultades que amenazaban á la autoridad de España. Por el contrario, fué inducido á hacer tal representacion por el deseo de evitar que se aumentasen esas dificultades y prevenir las posteriores complicaciones que pudiesen originarse de los actos de ese gobierno.

El art. 7.º del tratado de 1795 entre los Estados Unidos y España establece que los súbditos de cualquiera de las partes contratantes, sus buques ó efectos, estarán sujetos á ningún embargo ó detencion por expedicion militar u otro objeto público ó privado; y que en todos los casos de apresamiento, detencion ó arresto por deudas contraídas u ofensas cometidas por algun ciudadano ó súbdito de una parte bajo la jurisdiccion de la otra, se le encausará y perseguirá según el orden y autoridad de su propia ley, y con arreglo al curso regular de los procedimientos que en tales ocasiones se acostumbra; se les consentirá además emplear abogados, procuradores, notarios ó agentes para defender sus negocios ante los tribunales, cuyos agentes tendrán libre acceso para presenciar los procedimientos y examinar las pruebas en los pleitos que llevarán.

El Gobierno de los Estados Unidos se ve obligado, con gran pesar de su parte, á manifestar que ha sido informado de que las autoridades de Cuba no han observado en el presente conflicto las prescripciones de dicho artículo del tratado de 1795.

Cree el presidente que los arbitrarios decretos de Abril del 69 han sido puestos en ejecucion contra las propiedades de los ciudadanos americanos, violando las estipulaciones del prestado convenio, según demuestra la adjunta lista de ciudadanos de los Estados Unidos que hasta la fecha han presentado á este gobierno sus quejas para el embargo ó retencion de su propiedad.

El decreto sobre embargos es por sí solo un acto de ejercicio extraordinario del supremo poder, fuera del curso legal de los procedimientos legales y judicia-

les; y aunque pudiera tener cumplimiento con respecto á los súbditos de España y sus propiedades, es una manifestación contravencion de los derechos asegurados por los tratados á los ciudadanos de los Estados Unidos; aparte de que los trámites para cumplir el referido decreto no se han seguido según el orden y autoridad de las leyes propias. Pero, además, en el ejercicio de las funciones extraordinarias que se ha arrogado la suprema autoridad política de la isla, se ha procedido arbitrariamente, faltando de un modo insolito á los procedimientos que sirven de salvaguardia á los derechos personales y de propiedad y que garantiza el artículo sétimo del tratado.

Se sabe que á los ciudadanos de la Union, cuyas propiedades les han sido arrebatadas, no se les ha permitido emplear abogados, procuradores, notarios, y agentes en defensa de su causa. Por el contrario, los informes de este Gobierno, son: que sus propiedades han sido expoliadas sin conocimiento de los interesados y sin que se les facultase para procurar su defensa, abogados, notarios, procuradores ó agentes.

Se sabe tambien que se han publicado los nombres de las personas, cuyos bienes han sido embargados y ocupados inmediatamente, sin que se les haya dado á sus dueños ó agentes de los mismos el tiempo bastante para comparecer en los procedimientos. En algunos casos se han seguido los procedimientos contra las propiedades de los ciudadanos de los Estados Unidos, que no estaban ni habian estado durante los disturbios de la isla de Cuba bajo la jurisdiccion de España. Es igualmente notorio, que por haber ido á la isla de Cuba despues de la denuncia oficial de su conducta, han quedado sujetos á arrestos arbitrarios y á sumarios procesos militares, si no han tenido que sufrir la no contenida violencia de las preocupaciones populares.

El abajo firmado ha recibido instancias de varios ciudadanos americanos que se quejan de esos arrestos y de que se les haya encarcelado sin permiso para comunicarse con sus amigos ó con sus abogados, procuradores, notarios, agentes y administradores. Algunos de ellos han sido puestos ya en libertad, otros permanecen todavía en la cárcel. Tal se desprenden de la lista que incluyo de los ciudadanos que hasta esta fecha han formulado ante este gobierno sus quejas, por los aludidos arrestos ó detenciones.

Tambien se comprenden en la lista algunos casos en que á esos arrestos han seguido consejos de guerra precipitados, que, sin haber dado tiempo para la presentacion de los abogados ó procuradores, ni para asegurar la proteccion legal á los derechos personales, han terminado rápidas condenas.

Todo lo que se ha hecho en este concepto, permite á los Estados Unidos elevar una queja contra España, por las injurias que se han inferido á sus ciudadanos, á causa de esas diferentes violaciones del tratado del 95; queja que el abajo firmado formula en representacion de su gobierno, con la esperanza de que el de España, reconociendo la justicia de la reclamacion, dispondrá que se restituyan inmediatamente á los ciudadanos de los Estados Unidos las propiedades que les han sido embargadas y se ponga en libertad á aquellos otros que se hallan presos, ó bien se sigan los procedimientos con arreglo á las garantías que establece el tratado.

Esperamos confiadamente que para en adelante se tomarán medidas para evitar las posteriores violaciones de aquel. El sentimiento de honor proverbial en España, dá seguridad al presidente de que se procederá vigorosamente para devolver á los ciudadanos americanos el lleno de los derechos que les concede el expresado convenio de 1795.

Cree el gobierno de la Union que los poderes extraordinarios concedidos para los negocios de Cuba al Sr. Lopez Roberts por su gobierno y que fueron comunicados al infrascripto en 12 de agosto último, le autorizan á detener esas infracciones de los derechos que asegura el tratado, obteniendo en su consecuencia la restitucion de sus propiedades.

Si empero no es así, el abajo firmado se toma la libertad de suplicar al Sr. Lopez Roberts, que certifique esa falta de poderes, á fin de remitir las oportunas instrucciones al ministro de los Estados Unidos en Madrid.

Al terminar esta nota, el que suscribe debe reservar expresamente al gobierno de los Estados Unidos el derecho de sostener sus quejas sobre los nuevos hechos que demuestran otros agravios causados por idénticos motivos á las propiedades de los ciudadanos de los Estados Unidos.—Hamilton Fish.

Las listas á que hace referencia la nota de Mr. Fish, son las siguientes: La primera contiene los documentos relativos al apresamiento de la *Mary Lowell*, del *Lloyd Aspinwall*, del *Champion* y de la *Lorrie Major* por los cruceros españoles, y toda la correspondencia relativa á esta materia. La segunda comprende los nombres de los ciudadanos de los Estados Unidos que han sido condenados sin forma de juicio, á saber:

Carlos Spickman.
Alberto Wyeth.
Jorge Buley.
Samuel Alejandro Cobrer.
Vicente Dami (O'Donnay).
Juan Tancaco Portugens.
Carlos J. Pollianus.
y Ernesto Macarty.

La tercera lista indica los ciudadanos americanos cuyas propiedades han sido confiscadas ó embargadas, y son:

Jose Garcia.
Joaquin Angorica.
Garcia Angorica.
Inocencio Casanova.
Ramon Fernandez.
Ciriaco Gomez.
Joaquin Delgado.
Danforth, Knowlton y compañía.
Felix Gobin y Pinto.
José Gobin y Pinto.
Eusebio Guiteras.
José de Jesús.
Hernandez Macias.
Cristóbal Madan.
Tomás Mora.
F. Mora.
Martín Meneses.
Ramon Rivas y Lamas.
Juan Rosas.
Taylor y Compañía.
Luis Madeira.
Aurelio Arango.

La cuarta se refiere á los ciudadanos americanos presos sin motivo legal é incommunicados, cuyos nombres son:

José Vicente Brito.
Teodoro Cadiz.
Emilio F. Cavada.
Lucas de Castro.
José Doany.
Gabriel B. del Villar.

Jaime Edwards.
Carlos Jernot.
Douglas.
Marbregor.
Tomás Miranda.
Juan Powers.
Agustín Santarrosa.
F. A. Schartz.
Dr. A. T. Simons.
José Tate.
Sr. William Lim.
Prats.
Syrtas, Elisa y Aurelia Cudlippo.

En la última lista se hallan los nombres de los ciudadanos presos, pero no incommunicados, que son:

Jorge Abad.
Emilio de Silva.
Rafael Estrada.
Enrique Fritot.
Gregorio Gonzalez.
Juan Machado.
Angel Morales.
José María Ortega.
Pedro Pachot.
Sebastián Partado.
Andrés White.
Esteban B. Valls.
José Manuel Ponce de Leon.
Jaime M. Miller.
Juan B. Latte.
Miguel Kelly.
Juan Francisco Gonzalez.
Biton Deoerger.
Jaime Wilters.
Juan Williams.

Diversas cuestiones de derecho internacional se juegan en la nota que el gobierno americano ha dirigido á nuestro representante en Washington.—Interésanse en ellas:

el principio de no-intervencion:

el derecho de atender á su propia defensa, que existe en un gobierno independiente:

el derecho y la obligacion de castigar que tienen los poderes dentro de los límites de su territorio:

los deberes de los neutrales en las contiendas interiores de un país extraño para ellos y la criminalidad en que incurren los extranjeros que faltando á las leyes de la hospitalidad alientan ó contribuyen á las rebeliones:

Podríamos, al examinar la indicada nota, expresarnos en términos severos, censurándola con la acritud que merece un documento en que se han olvidado, no sólo las reglas de la equidad y los preceptos del derecho internacional, sino las prácticas del mismo gobierno que hoy aventura una reclamacion en que se envuelve el deseo de inmiscuirse en nuestros asuntos interiores, sentando un precedente de predominio moral y material, ofensivo á la independencia de España, y que de consentirse seria recordado más adelante en perjuicio de los intereses y de la soberanía de la nacion. Pero no queremos emplear un lenguaje que pudiera considerarse el desahogo de la irritacion, cuando abundan razones y argumentos que oponer á las pretensiones de aquel gobierno, y pueden presentarse con la templanza que emplean siempre los que tienen de su lado la justicia.

¿Cuál es el verdadero objeto de esa nota? Intervenir con especiosas excusas en nuestras cuestiones domésticas.

¿Qué razon hace valer en primer término para pretension tan increíble? Que la manera de hacer la guerra contra los rebeldes en Cuba es arbitraria é irregular.

¿Con qué derecho hace el Gobierno de la República norteamericana esa apreciacion y quiere imponernos que se adopte un sistema en la lucha, acorde con sus simpatías y sus derechos? Con ninguno.

¿En qué funda su actual reclamacion? En que el Gobierno ha decretado el embargo de las propiedades de los conspiradores.

¿Y por qué llega á pedir en favor de estos? Porque dice que algunos son ciudadanos norteamericanos.

¿Lo son? En caso de serlo, gozan de una inmunidad para el daño contra el poder que les da abrigo y proteccion? Lo uno y lo otro aparecerá demostrado bajo el verdadero punto de vista en las observaciones que haremos sobre la lista de los designados como tales.

¿Qué causa alega para iniciar su intervencion en nuestras cuestiones interiores? Que se ha faltado al art. 7.º del tratado de paz y comercio celebrado entre España y los Estados Unidos en 27 de Octubre de 1795.

La reclamacion del gobierno norteamericano sólo puede examinarse tratando la cuestion de principios y la cuestion de hechos á la vez. Tan relacionada está la primera con la segunda, que es más que difícil, imposible, ocuparse de la primera con abstraccion absoluta de la segunda.

De aquí el que de la exposicion de los unos pasemos con frecuencia al recuerdo de los otros.

¿Puede un poder extraño invadir la jurisdiccion de otro poder, exigirle que en el arreglo de sus disturbios interiores, se atenga á las prescripciones que á aquel le plazca señalar, coartar á este su libertad de accion, constreñirle á que adopte tales ó cuales providencias ó á que haga estas ó las otras concesiones á sus súbditos ó sus ciudadanos rebeldes? Contesten por nosotros los expositores del derecho internacional.

El principio de no intervencion, principio tutelar de la independencia de las naciones, invocado siempre por todos los gobiernos, ha llegado á ser un dogma, por decirlo así, en el derecho de gentes. Según él cada nacion debe y puede permanecer respetada por las demás en cuanto concierne á su existencia y á su régimen interior.

Los pueblos, los poderes viven con una vida de completa libertad respecto de los demás en lo que atañe á su gobierno y á sus asuntos

propios, sin reconocer ninguna supremacia en otros pueblos ó en otros poderes, sin que resida en ninguno de estos el derecho de imponer á los primeros su voluntad. Perdida esa independencia absoluta, se pierde la nacionalidad.

Un gobierno extraño, dice un publicista de estos tiempos, no puede reclamar el derecho de apreciar ó de buscar lo que pasa en un país vecino, porque cada nacion es dueña de su propia suerte dentro de los límites que marcan sus fronteras y no le es dable despojarse de ese privilegio sin renunciar á su independencia, es decir, á la cualidad de nacion, de la que esa independencia es el carácter esencial.

De esa doctrina salvadora que en estos dias proclaman los gobiernos con entusiasmo y que ha sido sostenida por el poder norteamericano rechazando la intervencion de Francia é Inglaterra en su reciente lucha con los Estados Confederados, se deduce: que los actos interiores de una nacion, cuando conservan completamente el carácter de tales actos interiores, no pueden motivar la intervencion material de un poder extranjero; debiendo advertir que los hechos constitutivos de una intervencion material son los medios violentos, la presion ó la amenaza.

Esa intervencion material se manifiesta en la nota de que hoy nos ocupamos.

Wheaton, célebre y entendido escritor norteamericano que á sus grandes conocimientos teóricos en esta materia reúne la práctica adquirida en la carrera diplomática como ministro plenipotenciario de los Estados Unidos cerca de la corte de Prusia, dice, que los derechos primitivos ó absolutos de que gozan los Estados soberanos son los que existen para el Estado en toda circunstancia por el hecho de ser un Estado; y como consecuencia de esa cualidad: que el primero y el más importante de todos los derechos internacionales absolutos, el que sirve de base fundamental á la mayor parte de los otros y á su independencia, es el derecho de conservacion; que de este nace el de legítima defensa: que siendo evidente que esos derechos absolutos no pueden ser limitados por otros Estados, ninguna nacion independiente en el ejercicio de los medios de defensa tiene por qué recibir de un poder extraño prevenciones, prohibicion, ó limitacion alguna, fundándose esa libertad en que en la gran sociedad de las naciones cada miembro goza de independencia respecto de los otros, y vive en lo que se llama estado natural sin reconocer en los demás soberano, árbitro ni juez para los actos de su vida interior.

Se atempera á esos principios, á esos preceptos de la ley internacional, el Gobierno de los Estados Unidos en la nota objeto de este artículo? Sin duda que no.

En esa nota, olvidándose que siendo las naciones independientes, repetimos, unas de otras, no reconocen más superior común que Dios, se quiere imponer á España la voluntad ajena, y censurando la conducta observada por sus delegados en la guerra de Cuba, exigirle que en la defensa de su poder amenazado por la traicion y en los actos de su privativa jurisdiccion, siga las reglas que señale un poder extraño, que ha consignado hace poco tiempo en otro documento oficial sus simpatías por una rebelion que quiere desterrar de América nuestra nacionalidad. A los ojos de un mediano pensador resalta la impropiedad de esa conducta tan opuesta á las doctrinas que reconocen como ley todos los poderes civilizados y que pasa á ser irritante recordando la repulcion del Gobierno americano á las proposiciones de índole semejante, y que la Francia y la Gran Bretaña le hicieron durante la guerra de seccion.

Tenemos á la vista la carta oficial del ministro Seward, fecha 22 de Abril 1861, en la que desdeñando la ofrecida mediacion de Inglaterra, decia que en ninguna contienda doméstica, de cualquier carácter que fuese entre los partidos de aquella república, se admitiria el arbitramento de ningún extraño, y menos aún el de una monarquía Europea. Por dos veces la Francia brindó su intervencion á la república americana en aquella sangrienta y desastrosa guerra civil, y por dos veces fué rechazada, llegando el Senado de Washington á amenazar con el rompimiento de las relaciones diplomáticas á los pueblos que se permitiesen semejantes propuestas.

El poder Norte-americano comprendia y hacia valer un derecho incontestable, el mismo derecho que ahora olvida respecto de España: el derecho que se resume en las palabras de un publicista moderno que vamos á reproducir. «Cuando se trata de actos interiores que no pueden afectar á otro Estado por sus consecuencias directas é inmediatas, ningún soberano, ni aun aquel á quien esas consecuencias alcanzan indirectamente, debe oponerse á esos actos. No hay nacion que tenga facultad para mezclarse en los asuntos de otro pueblo ni para pedirle un cambio cualquiera en las leyes, en los usos, en el Gobierno ó en la religion establecida en él; y no puede tampoco unirse á los rebeldes ó á los descontentos, fomentar las revueltas ó las sediciones etc., sin hacerse culpable de una intervencion material, de una violacion del principio de no intervencion, principio absoluto y que no admite excepcion alguna.»

La ecusa de la humanidad es muchas veces, como ha dicho uno de nuestros grandes políticos, el argumento especioso para invadir la soberanía que se quiere destruir.

En ningún poder reconocemos menos equidad para la pretension, objeto de la nota que examinamos, que en el Norte-Americano. El nos ha dado el ejemplo de medidas de excesivo rigor para ahogar las rebeliones, y esto lo demostraremos comparando los decretos de la autoridad superior de la nacion y las disposiciones de sus delegados durante la guerra civil con las que ha dictado el gobernador gene-

ral de Cuba y el conde de Valmaseda: pálidas, muy pálidas estas, benignas, muy benignas al lado de aquellas.

Nos tomaremos el trabajo de reproducir unas y otras para comentarlas y pedir al señor ministro de Estado que dentro de los fueros de la justicia y del derecho, repela esa ingerencia que se pide; esa tutela que quiere imponerse á la nacion, subordinándola con el sacrificio de su independencia á la voluntad de un extraño que nada tiene que hacer en nuestras discordias interiores.

Y tambien haremos ver no sólo que son justos los embargos decretados, sino que muchos de los individuos que se nombran en la lista son ciudadanos españoles, que los ciudadanos extranjeros están sujetos á los castigos que se imponen á la rebelion cuando atropellan las leyes de la hospitalidad, y que en nada se ha faltado al tratado de amistad y comercio de 1795, como equivocadamente se supone.

El Sufragio Universal, continuando la tarea que se ha impuesto, analiza en su número de hoy las causas que han creado la animosidad que divide, á su juicio, á los españoles de los cubanos, y aprovecha por supuesto ocasion tan favorable para encarecer los vicios de la administracion española y decantar el sufrimiento causado á los cubanos por la tiranía del Gobierno, y la continua explotacion de nuestro sistema colonizador.

El artículo de *El Sufragio* es por lo tanto copia fiel del que publicó ayer, y del que de seguro publicará mañana; injusticias que no resisten un examen serio, cargos que no tienen fundamento alguno, ecos de calumnias forjadas por el desecho ó de injurias que arrancó el descubrimiento de una traicion, son la comidilla constante, el asunto principal de los trabajos ultramarinos de nuestro colega.

De aquí que encuentre criminal la conducta de los españoles, justa y digna de encomio la rebelion de los insurrectos cubanos: acusa sin pruebas, inculpa sin datos, combate sistemáticamente cuanto ha hecho en aquellas provincias el Gobierno de la madre patria, y es natural que repita uno y otro día declamaciones vulgares para satisfacer de algun modo las justas exigencias de sus inspiradores.

Por eso sus artículos anteriores se parecían tanto al que publicó ayer; por eso los de mañana serán una cadencia y no más del que contestamos hoy. Pero vamos concretando la cuestion á lo que sirve de pretexto para cumplir la mision del día, á un prescindiendo del lujo de acusaciones que es requisito indispensable en estos trabajos. ¿Qué intenta probar *El Sufragio Universal*? ¿Que hay odio y división entre los leales y los insurrectos? ¿Que ha fraternidad y union entre los que se honra con el nombre de españoles?

Pues para eso no necesitaba atacar á los peninsulares, para eso no tenia que elogiar á los naturales de aquel país, atacar de todas las luchas, y la animosidad entre los que combaten y la íntima union de los que sostienen una misma nacionalidad, y seria verdaderamente extraño pedir evangelica fraternidad á los que disputan con las armas en la mano intereses afecionados que tienen en el corazón del hombre tan poderosísimo arraigo, ni asombrarse que compartan sus afeciones y luchen en la union más perfecta los que tienen que mantener los mismos derechos y defender iguales hogares.

No hay, pues, motivo para la sorpresa de *El Sufragio*; los leales tenían que defender á España, que es su verdadera patria, y acudieron gustosos á aumentar el número de nuestros soldados: los traidores querían romper todos los vínculos que los ligaban con nosotros, para lanzar á la isla de Cuba á la eventualidad de una lucha fratricida, y maldijeron nuestras banderas para acogerse á la de los insurrectos. Los campos, pues, desunidos, las tendencias reconocidas, se han roto las tradiciones, se ha prescindiendo del derecho; y la guerra con todos sus errores, con todos sus odios, con todas sus calamidades ha tenido que sustituir á la tranquilidad que disfrutaba anteriormente á la más hermosa de las Autías.

Pero si es cierto que existe esta animosidad entre los españoles y los insurrectos, si es natural que suceda así, ¿cómo ha encontrado *El Sufragio* testimonio de esos mismos sentimientos entre los españoles y los cubanos leales? ¿No conviene en que hay muchos que luchan con nuestros soldados? ¿No sabe que contribuye generosamente á los gastos que ocasiona la lucha? ¿No los ha visto, por fin, acudir á nuestro periódico para consignar testimonios indudables de lealtad á sus aspiraciones?

¿Pues á qué viene entonces extraviar la opinion pública suponiendo divisiones que no han existido nunca?

Allí no hay peninsulares ni insulares, cubanos ni españoles; un sentimiento anima á todos, un propósito les mantiene, y de seguro lo realizarán muy pronto; dominar la insurreccion y salvar á Cuba de la barbarie en que la quiere lanzar la traicion de unos pocos ambiciosos.

El Eco de España dijo en uno de sus números anteriores:

«Parece que el Gobierno no ha accedido á la petición que ha hecho el general Caballero de Rodas de un refuerzo considerable para terminar de una vez la insurreccion de Cuba. Añádese que esta negativa obedece á proyectos que tiene el ministro de Ultramar y que en su día darán los resultados que éste apetece. ¿Qué será? ¿Que lo será?»

El Imparcial de hoy contesta lo siguiente, despues de haberse enterado, al parecer, de lo que ocurre en los círculos oficiales:

«Es inexacto que el general Caballero haya pedido refuerzos.

El Gobierno se los ha ofrecido y el general se

ha creído necesarios, contando con fuerzas suficientes.

Sin embargo, sabemos que el Gobierno está resuelto a enviar de una vez 12 ó 15.000 hombres que llegando en la misma época permitan ocupar militarmente el país y terminar los restos de insurrección.

También habían llegado á nuestro conocimiento los rumores á que indudablemente se refiere el colega moderado, también habíamos oído indicar los proyectos á que respondía la simultánea ocupación militar de la isla de Cuba, de que nos habla *El Imparcial*; pero estimábamos de tal gravedad las noticias que se nos referían, descubrimos en ellas propósitos tan distantes de las verdaderas necesidades de aquel país, que no podíamos ni queríamos dárles crédito, hasta que nuevos datos vinieran á confirmar su exactitud.

Por fortuna creemos que el tiempo se encargará de desmentir esos rumores, y que los laborantes verán deshechas las esperanzas que mantienen por el equivocado juicio que han formado de algunas personalidades.

Pobre gente! Cuando las personas sensatas recorran las columnas de ciertos periódicos y encuentren en ellas los sarcasmos y las invectivas que se prodigan á los que defienden la causa española en Cuba y en Madrid, y comprendan la pequeñez con que se desahoga el encono y la envidia, ¿qué dirán? Dos palabras, que son el mejor castigo para los que así olvidan los deberes de la cultura y del periodismo: **Pobre gente!** Nosotros, cuando leemos las vulgaridades con que se quiere lastimarnos, también decimos: **Pobre gente!**

El Director de LA INTEGRIDAD NACIONAL no pide ni espera ser nombrado diputado por Cuba; pero de seguro que lo será si *El Sufragio Universal* se empeña en injuriarle por esa causa. La mejor recomendación que puede presentar el que aspire á la Diputación, para que el partido leal le elija, es el ódio de ese periódico y el de su apreciable colega *El Universal*. Aviso á los candidatos. Un nauseabundo ataque de esos papeles es un título honorífico, es una recomendación para los pretendientes.

Leemos de *La Voz de Cuba* del 13 de Junio, y creemos escusado hacer comentarios de ninguna especie:

«Escrita está y firmada de su puño y letra, para que podamos dudar de ella.

Ignacio Agramonte Loizac, el asesino de ancianos indefensos como el desventurado Carmentel, el sanguinario satélite de Céspedes, acaba de dar un orden bárbaro, digno de Nerón ó Atila.

Ha mandado á sus sicarios que envenenen el pozo de Sabana Nueva, de donde se surtía el ejército, para combatir con las armas del asesino á los que han de hacerle purgar con la vida todos sus crímenes.

El miserable pensaba que su criminal intento quedaría impune, que su orden bárbaro podría cumplirse sin riesgo alguno y sin que de nadie fuera conocida, para que no cayera sobre su nombre la maldición de los hombres honrados; pero sus planes han abortado, y conocido ya por todos su intento, se ha cerrado con él las puertas á todo piedad y ha puesto en evidencia una vez más los rastros de medios de que se valen para combatirnos esos sicarios del crimen, guerreros que por todas armas usan el puñal, el veneno y la tea.

Maldición, pues, sobre él y todos los suyos.»

Anuncian algunos periódicos que para llenar la vacante que deja en el Consejo de Estado el Sr. D. Antonio Mantilla, director de *El Político*, será muy en breve nombrado el exgobernador de Madrid Sr. Moreno Benítez.

No comprendemos este nombramiento por más que reconozcamos las cualidades de ilustración y de talento del último. Si como se dijo, el Gobierno exigió al Sr. Moreno Benítez que dimitiera para dar una satisfacción al público por el crimen cometido en la calle de Hortaleza, sin que los agentes del gobernador pudieran evitarlo, no es posible que se le quiera conferir tan pronto un elevado cargo.

No deja de tener gracia el siguiente snello, que publica ayer nuestro apreciable colega *El País*:

«Hoy es el último día del mes de Julio. ¿Quién será el que mañana comienza su Agosto? ¿Napoleón ó Guillermo?

Se ignora; mas lo seguro es que las agostadas serán las hasta ahora verdes y risueñas márgenes del Rin.

En tanto España verá pasar Agosto como ha visto irse á la eternidad sus hermanos Junio y Julio: como la cigarra, sin hacer provisiones allá para el invierno.»

Por un despacho telegráfico de Bayona se sabe que de orden del Gobierno francés han sido internados varios emigrados del partido borbónico, entre ellos los señores conde de Cheste, marqués de Roncali, Calonge, Gonzalez Brabo, Coronado y Catalina, que se hallaban en la frontera de España.

A fin de no someterse á esta medida, parece que los Sres. Cheste y Calonge han manifestado su propósito de volver á España. Si así lo verifican, *La Iberia* les advierte hoy que tendrán que empezar por pedir que se abra de nuevo el sumario de la causa que se les siguió por desacato y rebeldía.

El Imparcial, que como es sabido tiene intimas amistades en ciertas altas regiones, da las siguientes noticias acerca del último Consejo de ministros:

«Bajo la presidencia de S. A. el Regente tuvo lugar ayer tarde el Consejo de ministros sobre que á tan diversos comentarios se habían hecho, aun días antes de verificarse y anoche mismo después de terminado.

Si que pretendamos tener completa seguridad acerca de los asuntos que fueron sometidos á la de-

liberación de dicho Consejo, creemos que en el se trataron con preferencia las siguientes cuestiones. La reunión de las Cortes.

La amnistía.

Las explicaciones del gobierno del emperador sobre las frases que hacen referencia á España en la circular de Mr. de Gramont.

Empezaremos haciendo contar que, según nuestras noticias, ni la más ligera manifestación de disidencia turbó por un instante la gravedad del debate y de que S. A. dió muestras de su patriotismo y de que sabe comprender los altos deberes de su cargo.

Como consecuencia de esta, y unánime la opinión de todos los individuos del Gabinete, parece que no se consideró necesaria por ahora la reunión de las Cortes, resolviendo manifestarlo así en el seno de la comisión permanente, para que esta, en su vista, adopte el acuerdo que juzgue oportuno.

Respecto á la amnistía, aunque acordada en principio, parece que se consideró conveniente aplazarla en los actuales momentos.

Las honrosas y terminantes explicaciones que por conducto de nuestro embajador en París ha dado el gabinete de las Tullerías acerca de las palabras de Mr. de Gramont, dejaron satisfechos los deseos del Gobierno, por considerar aquellas más que suficientes para satisfacer la dignidad nacional.

También, aunque muy vagamente, oímos decir, que el Consejo se había ocupado de una nota dirigida á nuestro Gobierno por el gabinete de Washington sobre reclamaciones amistosas para indemnizar á varios subditos americanos expulsados de Cuba con motivo de la insurrección.

Decía el sábado *La Política*:

«Los ministeriales dan gran importancia á la conferencia que anoche celebró con el regente el brigadier Topete.

Ni esta conferencia duró tanto como suponían, ni se trató en ella de los asuntos que los alarmistas fingían creer.

Lo que sí es verdad es que apenas llegó S. A. á Madrid mandó llamar al ilustrado marino, cuyo heroico comportamiento en Cádiz tanto contribuyó á crear la situación que ahora monopolizan cimbríos y progresistas.»

El Sr. Figuerola parece que se propone nivelar hasta Enero último á todas las clases pasivas cuyos haberes se hayan consignado en las cajas de las provincias. Al efecto nos dicen que ha dado las órdenes oportunas para que se les abone á las mismas una mensualidad, y caso de que con esto no se hallen al nivel que las demás provincias, se les satisfagan las que correspondan hasta Enero último.

El Sr. Lopez Martinez, director que era del periódico moderado *El Tiempo*, ha dejado de formar parte de la junta directiva del círculo Conservador.

Este hecho ha llamado la atención, y revela que existen hondas divisiones en el seno de la fracción moderada.

Aseguran los amigos del ministerio que este tiene en su mano un medio eficaz y seguro para anodnar á las oposiciones, calmar á los amigos impacientes y conjurar la tormenta que han producido ciertos lamentables desaciertos.

Este medio es ofrecer nuevamente al general Serrano las atribuciones que tanto desea, y que el general Prim parece estar ahora dispuesto á prometerle con toda formalidad.

Por más que dicha concesión no resuelva el problema de la interinidad, es evidente que la situación podría inspirar más confianza é impedir de esta manera muchos males que verdaderamente nos afligen.

NOTICIAS.

Ha fallecido repentinamente en Vichy, á donde se había trasladado desde Roma para restablecer su quebrantada salud, el Sr. D. Francisco Flaix y Solans, arzobispo de Tarragona y obispo que fué de la Habana, en donde era querido y venerado.

Nuestro estimado amigo el Sr. Otín, auxiliar del ministerio de Estado y agregado y segundo secretario que ha sido mucho tiempo en la Legión de España en China, ha recibido en Iran, en nombre del Gobierno español, á los embajadores del Celeste Imperio.

Se tiene como cosa cierta que el contraalmirante Mac-crohon será nombrado para un alto puesto en el Almirantazgo.

Esta tarde á las tres ha tenido lugar en el ministerio de la Guerra, con la solemnidad de costumbre, la presentación del ministro portugués caballero D'Acosta. La recepción tiene lugar en aquel palacio por no estar aún terminadas las obras en el de la Regencia.

Ha fallecido después de una penosa enfermedad el Sr. D. Felipe Carrasco de Molina, redactor de *El Diario Español* y periodista muy conocido.

Se ha dispuesto que se encargue de la dirección general de Artillería durante la ausencia de D. Antonio Ros de Olano, el Mariscal de campo, vicepresidente de la junta superior facultativa, D. Manuel Valdés y Casasola.

La huelga de los operarios del arsenal de la Carraca ha terminado tranquilamente habiéndose presentado ya en los talleres respectivos todos los trabajadores.

Ha quedado encargado del mando de las islas de Fernando Póo, el comandante de la goleta *Concordia* D. Manuel Vial.

Nuestro amigo D. Antonio Corona y Camacho, jefe de negociado de tercera clase en la dirección general de la Caja de Depósitos, ha sido trasladado en igual destino á la dirección de Contribuciones.

Ha sido nombrado contador del tribunal de Cuentas D. Alejandro Estrada, en la plaza que resulta por ascenso de D. Federico Blanco.

Por despachos telegráficos recibidos hoy de Cuba se sabe que nada de particular ocurre en aquella

Antilla, siendo satisfactorio el estado de las operaciones que se ejecutan contra los insurrectos.

En Puerto-Rico se han planteado los presupuestos del corriente año, el cual presenta en estado muy satisfactorio la Hacienda.

El general Baldrich continúa visitando las cabeceras de Puerto-Rico, y nombrando alcaldes-corregidores á hijos del país, y que gozan de una reputación y fortuna conocida.

EXTRANJERO.

El conde de Bismark ha dirigido el siguiente despacho al representante de Prusia en Londres, y es extraño que nada haya dicho el telegrafo de un documento publicado hace cuatro días en Berlín:

«Excmo. Señor: Dignos comunicarle lo siguiente á lord Grandville:

«El documento publicado por el *Times* contiene una de las proposiciones que nos han sido hechas desde el principio de la guerra de Dinamarca por los agentes oficiales y extraoficiales franceses, á fin de que se estableciera una alianza entre Prusia y Francia, con objeto de engrandecimiento mutuo.

Haré que llegue á vuestras manos el texto del ofrecimiento hecho en 1866, según el cual Francia propone enviar 300.000 hombres contra Austria y ofrece á Prusia un engrandecimiento de 6 á 8.000.000 de habitantes por la cesión del terreno que hay entre el Rin y el Mosela.

La imposibilidad de aceptar tales proposiciones era clara á todo el mundo menos á la diplomacia francesa.

Rechazadas estas proposiciones, el gobierno francés empezó á contar con nuestra derrota.

Francia no ha dejado de tantar á costa de Alemania y de Bélgica.

En interés de la paz he guardado el secreto. Después de la cuestión de Luxemburgo se reiteraron las proposiciones comprendiendo Bélgica y Alemania del Norte.

Está fué la época en que se comunicó el documento del Sr. Benedetti, y es inverosímil que el Sr. Benedetti obrara sin consentimiento del emperador.

El convencimiento definitivo de que no se podía llegar con otros á ningún engrandecimiento territorial, ha madurado la resolución de adquirirlo por la guerra en contra nuestra.

Tengo la misma razón para creer que si esta publicación no se hubiese hecho, Francia nos hubiera ofrecido, terminados los armamentos mutuos, ejércitos á la faz de Europa no armada, el programa del Sr. Benedetti y hacer la paz á costa de Bélgica.

El gabinete francés desmiente hoy los esfuerzos que ha hecho desde 1864 para ganar nuestra voluntad con promesas primero y con amenazas después. Esto se explica en presencia de la situación política.

El gobierno francés y Mr. Benedetti sostienen que fué de Prusia la iniciativa del proyecto de tratado y que Francia se negó á aceptarlo. ¿Será posible averiguar la verdad? Lo dudamos mucho.

«Dicen de Marsella que han sido llamados á las filas todos los jóvenes pontificios que se encontraban con licencia.

La Cámara de Comercio de Marsella ha publicado una carta pidiendo al gobierno que admita el respeto hacia la propiedad marítima, pues todo el mundo acude á los buques neutros en lugar de acudir á los franceses que tienen además que sufrir un seguro por la guerra.

«Un telegrama de Viena dice que en Galicia ha habido grandes demostraciones á favor de una alianza ofensiva y defensiva entre Austria y Francia.

«Han aparecido algunos buques franceses en el Báltico.

«Dicen de Berna, que Baviera, Wurtemberg y el gran ducado de Baden han ratificado á favor de Suiza el tratado que permite la exportación de cereales, granos y carbon de piedra. Estos tres estados se han adherido también á la convención de Ginebra que hace neutrales las ambulancias, y á los artículos adicionales de 1868.

TELEGRAMAS.

PARIS 29 á las 6 de la tarde (recibido el 31 á las 4 y 31 de la tarde.)

Inglaterra ha declarado oficialmente al gobierno francés que no impedirá la exportación de caballos y carbon de piedra, á pesar de las reclamaciones del gobierno francés.

PARIS 30 (recibido con gran retraso.)—«El Diario oficial» publica una carta del Sr. Benedetti fechada el 29 de Julio, confirmando la noticia de que el conde de Bismark ofreció varias veces contribuir á la anexión de Bélgica á Francia, para compensar el engrandecimiento de Prusia. Dice que el proyecto de tratado fué dictado por el Sr. Bismark al Sr. Benedetti, y por esto está en letra de éste. Añade que el emperador rechazó siempre estas proposiciones, y que después del tratado de Praga no hubo ninguna gestión sobre este asunto.

LISBOA 30.—El Consejo de Estado en su reunión de hoy ha decidido que Portugal guarde la más estricta neutralidad.

En seguida se publicará la proclama y una orden del día al ejército.

(Nota.) Se siguen recibiendo con gran retraso los partes de París. Hoy se han recibido varios telegramas que no se comunican por contener noticias que han llegado al mismo tiempo que el correo. El parte relativo á la proclama del emperador que publicaron los periódicos de París, se ha recibido mutilado con 30 horas de retraso.

Según noticias confidenciales de la Agencia, parece inminente un ataque sobre Sarrius, población fortificada en la orilla izquierda del Saar, á poca distancia de la frontera francesa. En Francia se cree que los prusianos abandonarán esta plaza sin esperar el ataque de los franceses.

LONDRES 30.—Los periódicos ingleses rechazan las censuras que algunas publicaciones alemanas han dirigido al gobierno británico, calificándole de parcial en su neutralidad. Añaden que Inglaterra tiene el deber de hacer respetar los derechos de neutralidad en el caso en que estén amenazados.

Carece de fundamento la noticia dada por la prensa austriaca, sobre la prisión del encargado de negocios de Francia en Hamburgo.

Ninguna noticia importante del teatro de la guerra.

Partes de origen francés hablan de trastornos ocurridos en Colonia, pero deben acogerse con reserva estas noticias.—*Fabra*.

PARIS, 31.—El Banco de Francia ha elevado el descuento á 5 por 100.

VIENA 31.—La «Gaceta» confirma la noticia de que el gobierno austriaco á consecuencia de la declaración relativa á la infalibilidad del Papa considera abolido el Concordato.

PARIS, 1.º de Agosto.—El «Journal Officiel» anuncia que el gobierno francés ha decidido que el pasaporte sea exigido durante todo el tiempo de la guerra: á todo viajero sin distinción de nacionalidad para salir ó entrar en Francia.

Esta decisión no se aplica á los súbditos de Prusia y sus aliados que necesitarán una autorización especial para poder viajar por el Imperio.

Ayer permanecía aún el Emperador en Metz.

No hay que mencionar ningún hecho de guerra.

LONDRES, 31.—Un telegrama de Berlín dice que corría allí el rumor de que los franceses habían atacado á los prusianos en sus posesiones, siendo rechazados por completo; pero no hay ninguna noticia oficial que dé cuenta de ningún hecho de armas si se exceptúan ligeras escaramuzas sin importancia.—*Fabra*

REVISTA COMERCIAL.

Barcelona 30 de Julio.—Muy breves hemos de ser hoy en nuestra tarea. El mercado no ofrece materia para alargar. A la calma habitual en la estación presente, concurre este año la de los sucesos políticos de Europa, y todo el mundo está cruzado de brazos, en expectativa, sin cuidarse para nada de los negocios. Así es que no tenemos novedades que comunicar.

Algodones.—Siguen encalmados y con precios flojos, sumamente irregulares, por lo cual nos abstendremos de reproducir los que se indican, pues tampoco servirían para la compra y venta.

Asúcares.—Sin venta ninguna por mayor y muy pocas para el consumo. A pesar de ello, el aspecto del dulce es sostenido.

Aguardientes.—Continúan sin movimiento apreciable, cotizándose la jerezana espíritu de 35 grados á 92 duros y la de orujo á 71 la pipa, á bordo. En los de industria extranjera, cuya existencia ha disminuido mucho, se han hecho pocas á 82 1/2 y hasta á 83, habiendo quien pretenda por ellos 61 duros por 63 cuartos de 35 grados Garter, al temporario.

Id. de caña.—Los 43 bocoyes «ex Barceló» que quedaban han sido vendidos al rededor de 52 1/2 duros los 62 cuartos de 28 grados, en depósito. Los 60, 6 de 19 á 20 grados, se cotizan de 33 á 31 duros la pipa, en depósito.

Aceites.—Las entradas han sido muy escasas y también las operaciones que han tenido lugar, las cuales se han efectuado desde 26 1/2 á 27 duros la carga.

Cueros.—No sabemos venta ninguna notable ni alteración en la situación y precios que tenemos avisada.

Cafés.—Las disposiciones para el fruto han mejorado, á causa de la actividad y favorable tendencia que presenta en el extranjero. Se han realizado 710 sacos de Ponce por «Catalina», á 12 3/4 duros el quintal en depósito, y al rededor de este mismo límite 75 barriles de P. Rico, creemos que por «Sin José».

Cacaos.—En los Guayaquil, sólo sabemos la venta de 100 sacos procedentes de la Costa de Cantabria por el ferrocarril á 6 sneldos 1 1/2 dineros, clase buena, por libra. En los Cubanos se ha colocado alguna pequeña partida de clase corriente á 4 sneldos 4 dineros libra, no habiéndose querido ceder 200 y pico de sacos de clase buena á 4 sneldos 8 dineros libra.

GACETILLAS.

Recomendamos al público el vino de Lerena, procedente de la bodega de Casar de D. Gonzalo, y que se halla de venta en el establecimiento de la calle del Baño núm. 6. Este vino pertenece á la clase de Jerez seco, sólo se vende cuando tiene cuatro años, no se agrega á él ningún espíritu y su fuerza alcohólica es por consiguiente natural.

Se fabrica con particular esmero, extrujando la uva con máquina, y entrando únicamente en la fabricación el zumo, sin raspaño, piel ni semilla, para que de este modo, resulte una bebida tónica, sin sustancia alguna nociva.

Han sido nombrados académicos correspondientes de la de Nobles Artes de San Fernando don Alofo del Castillo, en Cádiz; don Bartolomé Tejedor, en Lugo, y D. Marcelino Junquera, en Guadalupe.

Algunos de los asiduos concurrentes al jardín del Buen Retiro deploran el porvenir que espera á los hermosos árboles de aquel frondoso sitio por falta de riego; y con tal motivo nos ruegan que pongamos su observación en conocimiento del señor Galdo, para que con las aguas del parque de Madrid apague algo la sed de los árboles del jardín del Buen Retiro, siquiera sea en las horas en que la excesiva humedad no pueda perjudicar á la concurrencia.

En el salón de conciertos de los Campos Eliseos se inauguró anteañoche un nuevo espectáculo. Oscuro el local, y brillando solo una luz eléctrica que alumbraba únicamente el centro del pequeño escenario, se presentaron al público tres cuadros vivos que representaban la paz, la guerra, y el triunfo de Baco, magnífica exposición de formas humanas que el público aplaudió, aunque la luz es susceptible de mejorarse, como se hará en las noches sucesivas.

En el teatro de Roselli tuvo lugar la primera representación de la zarzuela *El toque de Animas*. El éxito fué muy satisfactorio, mereciendo aplausos la Sra. Ugal y los Sres. Dalmay y Jimeno.

Siga la prensa poniendo en escena obras como estas, y verá recompensados sus esfuerzos.

Ha sido contratada por la empresa del teatro de la Opera la contraltista señora Demerle-Lablache.

Signen llamando la atención del público, en el Circo de Price, los difíciles ejercicios en el velocipédo, ejecutados por M. Larrie.

El célebre novelista portugués Camilo Castelo Branco, se encuentra gravemente enfermo.

Los Sres. D. Joaquín Arjona y doña Teodora Lamadrid, empresarios del teatro de Tacon de la Habana, han ajustado ya para formar parte de su compañía, á la Velarde, la Granados, á Benet y señora, y los hermanos Calvo. Anoche quedaron firmadas las escrituras. Están en tratos también con Mario.

SECCION RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.—San Pedro Advíncula. SANTO DE MAÑANA.—San Esteban.

Fué pontífice en tiempo de Valeriano y Galerio; mandó que los sacerdotes no usasen las vestiduras sagradas fuera del templo. Convoló á los cristianos perseguidos, y por no rendir culto al Dios Marte fué degollado.

CUITOS.

Cuarenta horas en San Ildefonso, donde habrá misa mayor á las diez y por la tarde preces y reserva.—En los templos anunciados ayer en los cuales se podía ganar el jubileo, habrá misa cantada.—En los Portugueses se obsequiará á su titular como todos los martes.—Y en los Italianos, oratorio de Loreto y San Gines habrá ejercicios al anochecer.

La misa y oficio divino son de San Pedro de Osma. Visita de la Corte de María: Nuestra Señora de las Maravillas en Don Juan de Alarcón.

BOLSA DE MADRID.

COTIZACIÓN OFICIAL.	ÚLTIMOS PRECIOS.	ALZA.	BAJA.
	Día 1.º		
3 por 100 consolidado.....	24 15	»	5
Idem pequeños.....	24 10	»	5
Idem fin de mes.....	24 05	»	»
Idem exterior.....	27 00	10	11
Idem fin de diferido.....	00 00	»	»
Idem fin de mes.....	00 00	»	»
Idem fin de personal.....	00 00	»	»
Idem fin de material.....	00 00	»	»
Billetes hipotecarios.....	00 00	»	»
Idem de 2.ª serie.....	94 00	15	5
Banco de España.....	00 00	»	»
Bonos del Tesoro.....	65 50	»	50

FERRO-CARRILES.

Obligaciones de 2.000.....	45 75	»	»
Idem nuevas.....	00 00	»	»
Idem de 20.000.....	00 00	»	»
Idem nuevas.....	00 00	»	»

CARRERERAS.

Abril de 1850, de 4000.....	00 00	»	»
Agosto de 1852, 2.000.....	00 00	»	»
Julio de 1856.....	00 00	»	»

BOLSAS EXTRANJERAS.

Londres 30 de Julio.

Consolidados 89 3/8 á 1/2

Paris 30 de Julio.

8 por 100, á 67, 45.

4 1/2 por 100, á 98.

Fondos españoles: 3 por 100 interior á 21 3/4.

Idem exterior, á 24 1/2.

ÚLTIMA HORA.

(Origen prusiano.)

HAMBURGO 30.—El ejército del Norte concentrado entre el Elba y el Weser, está ya organizado para empezar la campaña. La emboadura del Elba está en el mejor estado de defensa, así como los fuertes de Kiel, Schewinmunde, Weichselmunde, Neufahrwasser y los de la isla de Alsen.

STETTIN 30.—Una escuadra francesa compuesta de siete buques coraceros y dos avisos de vapor ha entrado en el Báltico.

(Origen francés.)

FLORENCIA 30.—Los periódicos ministeriales confirman la noticia de que las tropas francesas han abandonado el territorio pontificio.

PARIS 1.º (por la mañana).—No ha habido hasta ahora ningún hecho de guerra de importancia.

Confirmando la noticia de que las tropas bádenasas enviadas al Norte, lo mismo que las Wartemburguesas y Bavaras y que las fuerzas prusianas se concentran en el Sur.

Según todas las probabilidades la primera gran batalla se librará en breve en las orillas de Saar.

Continúan en grande escala los pedidos á España de Italia de cereales, vinos y otros artículos, para el ejército. Pasan de 100 millones de francos el valor de los artículos pedidos á España.—*Fabra*.

DIRECCION GENERAL DE COMUNICACIONES.

Según los partes recibidos, ayer no llovió en ninguna provincia.

AYUNTAMIENTO POPULAR DE MADRID.

Según los partes remitidos en el día de ayer por la Intervención del mercado de granos y nota de los precios de artículos de consumo, resulta lo siguiente:

